

GUGGENHEIM BILBAO

Dosier de prensa



Próxima inauguración 12 de abril

Una mirada atrás: Giorgio Morandi y los Maestros Antiguos

Patrocina



Supone para mí una gran satisfacción presentar la exposición *Una mirada atrás. Giorgio Morandi y los Maestros Antiguos* en el Museo Guggenheim Bilbao con la que Iberdrola materializa, una vez más, su firme compromiso con la promoción de la cultura. La muestra permite al visitante adentrarse en la obra de este gran artista desde una variedad de prismas que va desde la contemplación directa de sus producciones, hasta un completo repaso de sus referentes pictóricos.

Así, el Museo ha logrado reunir un conjunto fascinante de obras del pintor italiano del siglo XX, junto a las creaciones de algunos de los artistas de otras épocas que le cautivaron e influyeron en sus trabajos. De este modo, se rinde tributo a Giorgio Morandi y, al mismo tiempo, a los maestros del pasado a quienes admiraba.

Durante el recorrido a la exposición, las salas del Museo posibilitan realizar un viaje en el tiempo a través de la historia del arte, presentando el hilo que vincula los célebres bodegones de Morandi –a los que principalmente consagró su producción– con grandes ejemplos de la Escuela Española del siglo XVII, de la Escuela de Bolonia o del magnífico pintor francés del siglo XVIII Jean-Baptiste-Siméon Chardin.

Resulta especialmente interesante contemplar el modo en que las cuidadas composiciones de Morandi se inspiran en realidad en fuentes del pasado. La atemporalidad se configura, en definitiva, como un concepto clave en la consideración de sus obras, tan propias de su época y, a la vez, con un aire tan profundamente clásico.

A través de la colaboración con uno de los centros artísticos más prestigiosos a nivel internacional, Iberdrola da respuesta al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 11, que fomenta, entre otras iniciativas, la conservación y la restauración del patrimonio artístico y cultural con el fin de contribuir a lograr ciudades más sostenibles.

Esta es una de las 17 metas planteadas en los ODS definidos por Naciones Unidas para el año 2030 y que la compañía ha incorporado a su estrategia empresarial y a sus Estatutos como parte del llamado Dividendo Social, un concepto que incluye todas las iniciativas que llevamos a cabo con el objetivo de crear valor para la sociedad.

Estoy seguro de que esta nueva muestra atraerá a numerosos aficionados al arte y será un nuevo éxito para el Museo Guggenheim Bilbao, que ya se ha convertido en una institución cultural de referencia en nuestro país y en el mundo. Quiero, por ello, felicitar a los organizadores que han realizado un magnífico trabajo para que este proyecto sea una realidad.

Ignacio S. Galán
Presidente de Iberdrola

Una Mirada Atrás: Giorgio Morandi y los Maestros Antiguos

- 12 de abril – 6 de octubre, 2019
 - Comisaria: Petra Joos, Curator, Museo Guggenheim Bilbao.
Con la colaboración de Giovanni Casini, y con el asesoramiento de Vivien Greene, Curator Senior de arte del siglo XIX y principios del siglo XX, Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York
 - Patrocina: Iberdrola
-
- El pintor boloñés Giorgio Morandi representó objetos cotidianos en sus naturalezas muertas, condensando en sus composiciones el tema de lo mundano en su forma más pura y esencial.
 - Esta muestra reúne por primera vez en el mismo espacio las inconfundibles pinturas de Morandi y una selección de obras de los Maestros Antiguos que influyeron en su práctica artística a lo largo de su carrera.
 - Cada una de las tres salas permite crear un diálogo entre las pinturas de Morandi y las de algunos Maestros Antiguos, resaltando las características más destacadas de la obra que el italiano absorbió de sus precursores: la teatralidad de la pintura española del siglo XVII, el naturalismo del *Seicento* italiano, y la intimidad y la geometría de Chardin.
 - Morandi se fija especialmente en algunos detalles de las obras de Maestros Antiguos a los que admira, como las flores del Greco, la construcción de formas desde la luz de Zurbarán, los humildes detalles de las composiciones del pintor boloñés del siglo XVIII Crespi, y los castillos de naipes de Chardin.

El Museo Guggenheim Bilbao presenta *Una mirada atrás: Giorgio Morandi y los Maestros Antiguos*, un amplio recorrido por la obra de uno de los grandes pintores italianos del siglo XX que revela las relaciones entre sus naturalezas muertas y algunos de sus principales referentes en la historia de arte. Patrocinada por Iberdrola, esta muestra reúne por primera vez una amplia selección de las excepcionales pinturas de Morandi y algunas de las obras los Maestros Antiguos que influyeron en su práctica artística a lo largo de cuatro décadas, desde el período de entreguerras y hasta principios de la década de 1960.

“Sentí que solo la comprensión de las obras más vitales que la pintura había producido a lo largo de los siglos pasados podría guiarme a la hora de encontrar mi camino.” – Giorgio Morandi.

Morandi es un perspicaz estudioso de historia del arte, que tiene en cuenta múltiples referentes para formarse como creador. Esta presentación investiga tres de sus ascendientes, cada uno de diferente

procedencia, centrándose en las referencias premodernas anteriores al siglo XIX: la pintura española del siglo XVII y la tradición del bodegón; los pintores boloñeses desde finales del siglo XVI hasta comienzos del XVIII; y las naturalezas muertas del artista francés del siglo XVIII Jean-Baptiste Siméon Chardin. Cada sección facilita una nueva apreciación de algunas de las características más destacadas de la obra de Morandi: la teatralidad de los españoles, el naturalismo del Seicento italiano, y la intimidad y la geometría de Chardin.

Nacido en Bolonia, Giorgio Morandi (1890–1964) se dedica desde 1920 a la investigación de la realidad objetual (botellas, jarrones, cajas, latas) y paisajística, que él reduce a sus formas esenciales. El artista configura sus objetos predilectos una y otra vez de maneras sutilmente diferentes, centrándose en las posibilidades infinitas que ofrece la representación de artículos domésticos triviales. Su pintura figurativa se diferencia del resto del arte pictórico del siglo XX por poseer una intensidad, belleza y atemporalidad únicas. Inspirados en los objetos más cotidianos, los bodegones de Morandi, extraordinariamente personales en cuanto a la composición, cromatismo y luz, llevan al extremo el afán de pureza, concentración y esencialismo del artista.

A lo largo de su práctica, Morandi estudia diferentes escuelas de la pintura europea. Las naturalezas muertas que realiza desde la década de 1920 hasta la de 1960 revelan el influjo del arte que estudió. Sin embargo, Morandi vio en persona tan solo unas pocas de aquellas pinturas que le inspiraron en museos y exposiciones; la mayoría las descubrió a través de reproducciones fotográficas, ilustraciones de libros y revistas o a través de historiadores de arte.

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN

Sala 305. Morandi y la tradición del bodegón

El conocimiento de Morandi de los artistas del Siglo de Oro español coincide con el redescubrimiento en Italia de estos maestros. El crítico e historiador del arte Roberto Longhi, que era amigo de Morandi, ya había llamado la atención sobre Diego Velázquez y Francisco de Zurbarán en sus escritos. A comienzos de la década de 1910, el artista y crítico florentino Ardengo Soffici reaviva el interés por Zurbarán, al que califica de vanguardista en un artículo que aparece en su revista moderna *La Voce*, publicación que Morandi leía. En 1930 Longhi comisaría la exposición *Gli antichi pittori spagnoli della collezione Contini-Bonacossi* en la Galería Nacional de Arte Moderno de Roma, que es la colección de Maestros Antiguos más extensa de toda Italia, e incluye un conjunto impresionante de cuadros españoles del Greco, Murillo, Velázquez y Zurbarán. Su emplazamiento es significativo, ya que se trata del principal museo italiano de arte de los siglos XIX y XX, por lo que exhibir la obra de estos pintores en este espacio los categoriza como “vanguardia”. En la introducción al catálogo de la muestra de Contini Bonacossi, Longhi pone de relieve la importancia de la exposición especialmente para los artistas contemporáneos y describe a Zurbarán como el “mayor constructor de formas mediante la luz, detrás de Caravaggio y por delante de Cézanne”, calificándole como artista proto-moderno.

El interés de Morandi por los artistas del Siglo de Oro español se pone en evidencia a través de un episodio particularmente revelador en torno al Greco que tiene lugar hacia 1918–19. El crítico literario Giuseppe Raimondi, amigo de Morandi, recuerda una visita que había hecho a casa del pintor, en la que éste vio un pequeño libro sobre el Greco y, señalando una reproducción de una Asunción o una Anunciación del tamaño de un sello postal, Morandi había dirigido la atención de su amigo hacia unas flores ubicadas a los pies de los ángeles y los santos, afirmando: “Ningún pintor moderno ha pintado unas flores como estas. Tal vez solo Renoir...”. La atención que presta a las flores realizadas por el Greco es palpable en algunas de sus propias pinturas de flores. En esta primera se yuxtaponen los jarrones de Morandi con una copia del siglo XVII del Greco que demuestra el virtuosismo del Maestro Antiguo para la representación de plantas, la hiedra en este caso. También se incluyen en este espacio algunos bodegones de Morandi que evocan la composición armoniosa de las obras de artistas como Zurbarán y Meléndez.

Sala 306. Morandi. Un nuevo *incamminato*

En 1935, Robert Longhi publica su historia de la Escuela de Bolonia bajo el título *Momenti della pittura bolognese*. En él postula que la característica dominante de la pintura boloñesa es la interpretación inmediata y expresiva del naturalismo. Resulta significativo que concluya su análisis con Giorgio Morandi, describiendo su obra como la de un nuevo *incamminato* (encaminado). Según la historia de Longhi, tras el *Trecento* y el arte anticlásico y expresionista que crea Vitale da Bologna, los “héroes” habían sido los tres hermanos Carracci: Annibale, Agostino y Ludovico, pintores barrocos en activo durante los últimos años del siglo XVI y comienzos del XVII. Los postulados de los Carracci perduran en la escuela de arte que fundan hacia 1582, la “Accademia degli Incamminati,” donde enseñan un estilo pictórico moderno construido sobre la base de las tradiciones artísticas establecidas. Asimismo, Longhi subraya el hecho de que Morandi indague en el pasado para encontrar su camino a través de la “aridez sumamente problemática” de la pintura moderna.

Morandi presta atención a sus antecedentes barrocos e influencias posteriores, aunque se centra en elementos muy concretos de estas imágenes. El historiador del arte Francesco Arcangeli, también amigo del artista, recuerda que cuando estaba visitando la Pinacoteca Nacional de Bolonia, al contemplar la obra maestra de Guido Reni *Virgen con el Niño en gloria y los santos patronos de Bolonia* (también conocida como *Retablo de la peste*, 1630), Morandi se detuvo en un detalle pequeño y trivial de la parte inferior del cuadro: una representación de la ciudad de Bolonia cuyo tratamiento relacionó con sus propias ideas en torno a la composición. Aún más reveladora resulta la presencia de cuatro pequeños cuadros de Giuseppe Maria Crespi, artista boloñés que Longhi había destacado por su genialidad en su *Momenti della pittura bolognese*. Las escenas de género de Crespi a menudo muestran naturalezas muertas. En esta sala se reúnen algunas pinturas de Crespi en diálogo con las naturalezas muertas de Morandi.

Sala 307: Espacio y *matière*: Chardin y Morandi

Entre los Maestros Antiguos, Morandi admira profundamente al pintor francés de género Jean-Baptiste Siméon Chardin. Morandi es profético en su juicio, ya que el artista del siglo XVIII había sido, en gran medida, ignorado en Italia durante el período anterior a la Segunda Guerra Mundial. En las primeras indagaciones que hace sobre Chardin a través de publicaciones, Morandi pudo haber leído el artículo que el crítico de arte Henri de Prureaux publicó en 1911 en la revista de vanguardia *La Voce*, donde argumenta

que Chardin había inventado la naturaleza muerta moderna autorreferente. Morandi ve por primera vez las reproducciones de las pinturas de Chardin en revistas francesas, como *L'Amour de l'Art*, durante la década de 1920. Por aquel entonces, en 1932, la revista *Valori Plastici* produce y distribuye (en Italia) una edición de la monografía profusamente ilustrada de André de Ridder sobre Chardin.

Morandi cuelga algunas de las ilustraciones del libro de De Ridder en las paredes de su estudio para tenerlas como modelos constantemente a la vista. Más reveladora resulta su visita al Kunstmuseum de Winterthur en junio de 1956. Durante su estancia, el artista visita la colección de Oskar Reinhart, donde puede ver dos Chardins: *Naturaleza muerta con granadas y uvas* (1763) y una versión de *El castillo de naipes* (después de 1735). De esta última, Morandi se fija especialmente en la “disposición de las cartas”, según el director del Kunstmuseum, Heinz Keller, que acompaña al artista durante su visita. Morandi reproduce después una serie de obras que evocan aspectos compositivos que aparecen en *El castillo de naipes*, de Chardin (ca. 1736–37), enfatizando la idea de serialidad que comparten ambos artistas.

En esta sala se expone una selección de naturalezas muertas de Morandi al lado de una naturaleza muerta de Chardin, cuya composición incluye elementos similares. Más interesantes serán las obras de Chardin donde un joven está construyendo un castillo de naipes. Morandi emula las formas geométricas de dichos castillos de naipes en la disposición de las cajas que aparecen en muchas de las obras que se exponen en esta sala.

BIO

Nacido en Bolonia, Giorgio Morandi (1890–1964) realiza sus intemporales bodegones, jarrones de flores y paisajes desde su estudio-dormitorio en su ciudad natal. Entre 1907 y 1913 asiste a la Academia de Bellas Artes de Bolonia y tiene un fugaz contacto con el Futurismo italiano, la vanguardia iconoclasta de su país. En 1919–20 se une a figuras como Carlo Carrà y Mario Sironi, así como a Giorgio de Chirico, en el efímero movimiento de la Pittura Metafísica. Tras este interludio, Morandi se embarca en una búsqueda artística personal a través de la exploración del género de la naturaleza muerta y acaba por imbuir a los objetos inanimados de sus contenidas composiciones de una presencia casi antropomorfa. Coexistiendo con el surgimiento de la abstracción, el regreso al orden y la heterodoxia artística a nivel internacional que caracteriza la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, la obra de Morandi desafía cualquier clasificación.

DIDAKTIKA

El espacio didáctico de esta exposición presenta varios juegos de observación con el título de *Las miradas de Morandi*. Una experiencia que parte del análisis de varias obras del artista que nos permiten ver en su trayectoria más allá del bodegón para incluir autorretratos o paisajes que esconden sus miradas a grandes maestros como Giovanni Bellini, Paul Cézanne, Giovanni Costa, Giotto, Nicolas Poussin o Henri Rousseau. Participando de esta experiencia se descubren las formas de Morandi, su empleo de la luz y la sombra, la arquitectura de Bolonia, sus técnicas que van del óleo sobre lienzo al grabado, sus visitas en

Florença a museos o galerías como los Uffizi, junto con el estudio de obras clásicas a través de publicaciones o postales de la época.

Actividades

Reflexiones compartidas

Visitas únicas realizadas por profesionales del Museo.

- Visión curatorial con Petra Joos, Comisaria de la exposición (8 mayo).
- Conceptos clave con Luz Maguregui, Coordinadora de Educación (15 de mayo).

*Patrocina Fundación Vizcaína Aguirre.

Ciclo de cine: *Tardes de cine "alla Morandi"* (25-26 mayo)

Una selección de obras maestras de la cinematografía en las que la impronta de Morandi se hace patente: de Federico Fellini a Luca Guadagnino pasando por Michelangelo Antonioni.

Sesión creativa: *Una mirada fotográfica a los bodegones de Morandi* (17 y 24 de mayo)

Taller de iniciación a la fotografía con el bodegón como estrella invitada. Jarrones, velas, flores, frutas, calaveras y la particular mirada sobre Morandi de la artista Elsie Ansareo, cuya obra forma parte de la Colección Propia del Museo.

Imagen de portada

Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1956

Óleo sobre lienzo

36 x 45,7 cm

Fondation Mattioli Rossi, Suiza

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019

Para más información:

Museo Guggenheim Bilbao

Departamento de Comunicación y Marketing

Tel: +34 944 359 008

media@guggenheim-bilbao.eus

www.guggenheim-bilbao.eus

Toda la información sobre el Museo Guggenheim Bilbao a tu disposición en www.guggenheim-bilbao.es (área de prensa).

Imágenes para uso de prensa
Una Mirada Atrás. Giorgio Morandi y los Maestros Antiguos
Guggenheim Bilbao Museoa

Servicio de imágenes de prensa online

En el área de prensa de la página web del Museo (prensa.guggenheim-bilbao.es) podrán registrarse para descargar imágenes y videos en alta resolución tanto de las exposiciones como del edificio. Si todavía no tienen una cuenta, pueden registrarse y descargar el material necesario. Si ya son usuarios, introduzcan su nombre de acceso y contraseña y accedan directamente a la descarga de imágenes.

Las imágenes incluidas para su uso en prensa deben respetar las siguientes especificaciones:

- Solo podrán ser utilizadas en artículos relacionados con la exposición.
- Deberán reproducirse en su integridad, sin recortes, sobreimpresiones ni manipulaciones.
- No podrán utilizarse en portadas ni para usos promocionales, sin la autorización de quien ostenta los derechos legales.

Para más información, pueden ponerse en contacto con el Área de Prensa del Museo Guggenheim Bilbao a través del tel. +34 944 35 90 08 o la dirección de correo electrónico media@guggenheim-bilbao.es

1. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1920

Óleo sobre tabla

30,5 x 44,5 cm

Istituzione Bologna Musei/Museo Morandi

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



2. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta con fruta (Natura morta con frutta), 1927

Óleo sobre lienzo

27 x 38,5 cm

Fondazione Magnani Rocca, Mamiano di Traversetolo (Parma), Italia

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



3. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1931

Óleo sobre lienzo

54 x 64 cm

Fondation Mattioli Rossi, Suiza

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



4. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1931

Óleo sobre lienzo

42 x 42 cm

Fondation Mattioli Rossi, Suiza

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



5. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1936

Óleo sobre lienzo

33 x 37 cm

Fondazione Magnani Rocca, Mamiano di Traversetolo (Parma), Italia

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



6. Giorgio Morandi

Flores (Jarrón con flores) [Fiori (Vaso di Fiori)], 1947

Óleo sobre lienzo

29,9 x 35,1 cm

Fondazione di Studi di Storia dell'Arte Roberto Longhi, Florencia

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



7. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1951

Óleo sobre lienzo

36 x 40 cm

Istituzione Bologna Musei/Museo Morandi

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



8. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1955

Óleo sobre lienzo

35 x 40 cm

Fondation Mattioli Rossi, Suiza

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



9. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1955

Óleo sobre lienzo

25,5 x 30,5 cm

Kunst Museum Winterthur, legado del Dr. Heinz Keller, 1984

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



10. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1956

Óleo sobre lienzo

40,7 x 36,2 cm

Colección Augusto y Francesca Giovanardi



© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019

11. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1956

Óleo sobre lienzo

36 x 45,7 cm

Fondation Mattioli Rossi, Suiza

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



12. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1949

Óleo sobre lienzo

30 x 45 cm

Colección Nahmad

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



13. Giorgio Morandi

Naturaleza muerta (Natura morta), 1946

Óleo sobre lienzo

25 x 46,4 cm

Colección Nahmad

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019



14. Giorgio Morandi

Flores (Fiori), 1950

Óleo sobre lienzo

35 x 26,5 cm

Fondation Mattioli Rossi, Suiza

© Giorgio Morandi, VEGAP, Bilbao, 2019

